

Antonio Losada Nava, vigía del mar desde el Cerro

El paseo que atraviesa el parque llevará el nombre del práctico que en 1913 salvó la vida a once marineros naufragados en Gijón

:: IVÁN VILLAR

GIJÓN. El 10 de diciembre de 1913, tras dos semanas atacado en Fomento, el vapor 'García número 1' se lanzó al mar completo de carga: en la cubierta, cien bultos de esparto, cien barriles de residuos de petróleo y bidones de gasolina vacíos; en la bodega, hierro. Su destino era Santander, para seguir después con parte de esa mercancía a Bilbao, San Sebastián y Pasajes. Pero apenas superó la punta Liquerique, un violento mar trunció su viaje y lo condenó al naufragio.

Eran las diez menos cuarto de la noche. Primero la tripulación sintió un ruido que parecía causado por la rotura de una cadena. Minutos después un marinero dio la voz de alarma. Se había roto un guardín, una de las cadenas que comunica la máquina con el timón. La nave quedó a merced del mar y las olas no tardaron en hacerla varar. Todos los intentos por recuperar su gobierno fueron inútiles y, ante la inminencia del naufragio, el capitán hizo sonar la sirena del buque, ordenó encender mechones a modo de bengalas y pidió a la tripulación que buscara abrigo junto a la chimenea mientras llegaba alguna ayuda.

«La espera era angustiosísima. Los tripulantes continuaron durante bastante tiempo sin saber qué hacer. De tirarse al agua, corrían el riesgo de que sobre ellos cayera, a impulsos de las olas, uno de los muchos bultos que había sobre la cubierta, lo cual sería

de peores consecuencias. El mar se había llevado ya algunos efectos de la cubierta y se agrandaba el peligro de que cualquier tripulante pudiera ser arrastrado al agua», narra la crónica del naufragio publicada al día siguiente por EL COMERCIO.

Un auxilio imposible

Las señales de auxilio lanzadas desde el buque fueron pronto escuchadas tanto desde tierra como en la mar. El primero en intentar prestar ayuda fue el vapor 'Antonio López', que se encontraba muy próximo de la nave en apuros. Pero el estado de la mar en el lugar del accidente no le permitía detenerse ni un instante. Tampoco pudo aproximarse al 'García número 1', pese a sus esfuerzos, el pesquero 'Cinco Hermanos'.

Desde la boca del puerto salió una primera lancha, que pudo recoger a uno de los marineros que, al verse «en peligro inminente», se había tirado al agua. Pero no logró acercarse al buque para salvar al resto de la tripulación. Fueron otras dos lanchas, una de ellas propiedad del práctico del puerto Antonio Losada —quien la capitaneó—, las que obraron el milagro. «Desde el muelle de Liquerique, lleno de gente en su parte alta, se oían grandes voces del 'García' y de las lanchas. Los primeros clamaban auxilio y los demás indicaban, a gritos también, el modo más fácil de lanzarse al mar para ponerse a salvo. Era un cuadro imponente. La luz de la luna, ligeramente empañada, permitía ver cómo las olas pasaban el buque de popa a proa, produciendo una enorme extensión de espuma. El vocerío era incesante».

Los marineros fueron recogidos uno a uno del agua y trasladados a tierra en la lancha de Losada. «El numerosísimo público que se hallaba en

Nueva denominación para un camino del Cerro



▲ Héroe. Antonio Losada, fallecido en 1943, obtuvo todo tipo de reconocimientos. ■ E. C.
◀ Crónica. Ejemplar de EL COMERCIO narrando el naufragio del 'García número 1', que causó gran expectación. ■ E. C.



aquel lugar corrió a la escalerilla del desembarque. Los pobres marineros llegaron al puerto chorreando el agua y castañeteando los dientes. Muchos ofrecieron sus gabanes e impermeables para que se abrigaran y las pescaderas les dieron mantas y colchones».

Cerca de su domicilio

El gesto de Losada de lanzarse al mar con su propia lancha a golpe de remo y en unas condiciones imposibles para salvar a la tripulación del 'García' no tardó en recibir todo tipo de reconocimientos. Su heroísmo le hizo merecedor de la Medalla de Plata de la Sociedad Española de Salvamento de Naufragos y Alfonso XIII le concedió la Cruz de Primera Clase de la Orden del Mérito Naval. Un siglo más tarde el Ayuntamiento ha acordado darle su nombre al paseo que cruza de este a oeste el Cerro de Santa Catalina, cerca de su domicilio en Cimadevilla y de la antigua Tabacalera, donde trabajó su mujer. «Protagonizó el mayor gesto que un hombre puede acometer, arriesgar su vida por salvar la de sus semejantes», destaca el acuerdo adoptado por la junta de gobierno.

● Lea la crónica del naufragio en la hemeroteca histórica de ELCOMERCIO.es

El Grupo estrena una plataforma para la contratación con proveedores

La entidad pretende así ahorrar costes al ampliar la oferta de empresas colaboradoras y mejorar su transparencia

:: E. C.

GIJÓN. El Grupo Covadonga pondrá en marcha a lo largo de esta semana la Plataforma de Compras y Proveedores, una herramienta con la que la entidad pretende conseguir un «ahorro sustancial» en sus costes así como una mayor transparencia en las operaciones. Con esta medida, la institución gijonesa intentará obtener precios más competi-

tivos a la hora de afrontar sus gastos ordinarios, ya que, de manera inmediata, se amplía la posibilidad de ofertar propuestas a empresas que hasta ahora no tenían acceso».

Esta plataforma estará gestionada por la empresa gijonesa Nessmeeting, que desde hace unos días está formando al personal del Grupo para poner en marcha cuanto antes el funcionamiento del nuevo sistema de adjudicación. Entre las ventajas que se destacan desde la entidad se encuentra la mejora de eficiencia en el trabajo administrativo, fruto del ahorro de gestión en compras y búsqueda y selección de proveedores; mayor cantidad de competencia entre las empresas, «lo que

permitirá a la entidad hacer las compras en mejores condiciones» y más publicidad en las contrataciones, haciendo que cualquier movimiento pueda ser consultado y verificado por la dirección, personal y socios del club.

Sin licencia de uso

Asimismo, desde el Grupo sostienen que la entidad «no tendrá que contratar ninguna licencia de uso para operar con la plataforma», ya que se adscribe a una red de empresas e instituciones que ya usan esta herramienta para su gestión de compras como la Inspección Técnica de Vehículos de Asturias o la Sociedad Pública de Gestión Turística.

Las empresas de inserción debaten sobre responsabilidad

:: E. C.

GIJÓN. La Asociación de Empresas de Inserción del Principado de Asturias (Adeipa) organiza, el 22 de noviembre, una jornada sobre responsabilidad social empresarial (RSE) bajo el título de 'El papel relevante de las organizaciones en la mejora de la sociedad: RSE y creación de valor'. El encuentro tiene como meta analizar la importancia que tienen estas políticas y estrategias en la lucha por la inclusión de colectivos en dificultades.

En la jornada, que tendrá lugar en la sede de la Agrupación de Sociedades Asturianas de Trabajo Asociado y Economía Social (Asata), los participantes debatirán sobre la necesaria conexión que debe existir entre las organizaciones y

la sociedad. «Desde Adeipa, entendemos que es fundamental el papel de la empresa como actor de cambio, de ahí que el objetivo de esta jornada sea potenciar el compromiso de las organizaciones en la mejora de la sociedad creando valor para todos, en especial, para los colectivos más excluidos», señalan.

Inmuebles de Vipasa

Representantes del Gobierno asturiano hablarán de los contratos efectuados por el Principado en esta modalidad. «Como el de mantenimiento y reparación del parque de inmuebles gestionados por Vipasa», explicaron. Es necesario inscribirse en adeipa@adeipa.org para poder participar.